

# Temas POLITICOS, SOCIALES / ECONOMICOS: Ciencia / Arte

## EL NACIONAL

ORGANO OFICIAL DEL GOBIERNO DE MEXICO

DR. MORA, 18. MEXICO, D. F. Dirección Caballero: NEW YORK, U. S. A. "NACIONARIO" 330 East 42nd St. N. Y.

DIRECTOR-GERENTE: LIC. RAUL NORIEGA

Jefe de Redacción: J. de Jesús Ibarra

TELEFONOS:

Dirección	13-15-08	35-30-35	Publicidad	12-16-22	35-09-51
Jefe de Redacción	12-34-28	35-10-22	Fotografía	12-06-42	
Contabilidad	12-30-35	35-40-87	Circulación	35-27-78	
Redacción	12-16-21	35-09-81	Almacén	12-12-38	35-70-26
			Talleres	12-13-09	

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Para los Estados Unidos Mexicanos:	Para Europa y demás países comprendidos en la Unión Postal Universal:	Para E. U. del Norte, Canadá, Centro y S. d. América e Islas Antillas:
3 meses ..... \$ 8.00	3 meses ..... \$ 16.00	3 meses ..... \$ 11.00
6 meses ..... 15.00	6 meses ..... 30.00	6 meses ..... 20.00
1 año ..... 30.00	1 año ..... 60.00	1 año ..... 40.00

Toda orden de suscripción debe venir acompañada de su importe. Las suscripciones serán suspendidas si no son renovadas oportunamente.

Los valores deben ser dirigidos al Director-Gerente.

En la confección y redacción de este diario se intervinieron trabajadores pertenecientes al Sindicato de Trabajadores de EL NACIONAL adherido a la Confederación de Trabajadores de México.

### EDITORIALES

## El Problema Nacional: Dedicación al Trabajo

Ha querido el Presidente Alemán que la prensa toda del país tome a su cargo la más enérgica de sus aspiraciones y el más saludable de sus consejos: Necesitamos trabajar. El problema de México es, precisamente, la consagración al trabajo.

En contraste con esa urgencia de creación entusiasta y permanente que significa el trabajo, se encuentran las artificiales alarmas y los problemas baladíes inflados por el amarillismo, con que se trata de adormecer la conciencia nacional arrebatándola a sus verdaderos empeños constructivos.

Muy especialmente, toda agitación que trate de hacerse al rededor de temas políticos, resulta extremadamente inoportuna, porque —dice nuestro Presidente— "No existe ningún problema político en el país". Cuando la actual Administración, elegida libremente por el pueblo, ha trazado su vasto y vigoroso programa de labor abarcando nuestro porvenir, y comienza a ponerlo en práctica, es ocioso intentar convertir en crónicos los esbozos y virulencias de simple origen político.

La política es hoy de acción práctica, laboriosa, esfuerzo en pro de nuestra nacionalidad. Por ello, anuncia el Presidente Alemán que no con vanos llamados, sino con un plan efectivo de darles tierras para subsistir y colaborar al bien del país, es que ya a invitar a los mexicanos radicados en el extranjero a regresar a la Patria.

Refiriéndose a las Reservas Rurales que sostiene nuestro país, el Presidente recuerda que ellas se ajustan a lo dispuesto por las Ordenanzas del Ejército Nacional y corresponden a una preparación defensiva de las instituciones, normal en todos los países. Por tanto, no constituyen agrupaciones políticas, ni en forma alguna trata el Gobierno de apoyar grupos con poderío militar. La clave de la política general, en la actualidad, no es otra sino la primera expresada: dedicarnos con ahínco al trabajo de hacer a México apto para subsistir con dignidad.

## La Recuperación Nacional Interesa a Todos

Dando cabal respuesta a las preguntas hechas por los periodistas, el Presidente Alemán ha ampliado su pensamiento respecto a las fuerzas y sectores nacionales a quienes corresponde tomar con mayor entereza en sus manos el problema de la Recuperación Económica. Y así, queda fijada una línea que comprende a todos los mexicanos conscientes y patriotas al rededor del plan presidencial; ya que la campaña que se abre y en la que todos debemos ser soldados, no es asunto partidista ni restringido a intereses especiales, sino "una invitación a todo el país y un programa en que debemos interesar: nos todos los ciudadanos de la República".

"Debemos creer en nuestra propia capacidad para saber aprovechar los recursos mexicanos, que son abundantes, y no esperar que sean otros que vengan de fuera quienes los aprovechen". En esta frase del licenciado Alemán, hay una alusión que el sabe llegará muy adentro en el espíritu patriótico de todos los mexicanos, que ya por dolorosas experiencias a lo largo de nues-

tra historia, sabemos que nuestro primer deber es la defensa de los recursos e intereses económicos de nuestro territorio y nuestro país, sin los cuales bien pronto descenderíamos al triste recurso de solicitar la benevolencia de otras naciones para que nos surtieran de lo necesario para la subsistencia.

Muy especialmente, las palabras del Presidente de la República van dirigidas a los trabajadores y a las organizaciones obreras, a las que les incumba —dice— realizar un balance para determinar si les ha favorecido o no su actuación política, ya que ninguna ley les impide ejercerla. Pero —agregamos nosotros—, resultaría desastroso que el obrerismo desatendiera su deber principal de producir y llevar adelante empeñosamente la industrialización, por abandonarse a cuestiones políticas, una vez que ha visto cumplidos sus votos electorales y cuenta con decidida legalidad en el cumplimiento de las normas que le favorecen.

## El Momento es de Unidad Constructiva Nacional

En el cuerpo mismo de las declaraciones presidenciales que comentamos, refiriéndose a las Centrales Obreras existentes, que son varias, expresó una opinión el licenciado Alemán, la cual deberán los trabajadores sopesar en todo su contenido: "La clase obrera debe organizarse mejor cada día, con el fin de que sea posible una mayor fuerza moral". Completó su idea sobre el particular el Primer Magistrado, agregando que este es un asunto que corresponde a los trabajadores y no al Gobierno.

Los reflejos de esta actitud del Presidente, serena y ajustada a las normas políticas y cívicas que nos rigen, han encontrado ya efecto en las mismas organizaciones de trabajadores, levantándose un clamor general hacia la unidad, por encima de circunstancias más bien marginales y esporádicas que le han sido adversas. Las declaraciones de diversos organismos, que publicamos en esta misma edición, representan tendencias en marcha hacia ese ansiado ideal de los elementos laborantes.

Mal puede sostenerse el sector proletario como una fuerza efectiva, cuyo valor moral pese en

los destinos públicos, cuando la disgregación y la lucha no contra el enemigo común, ni en pro de los ideales colectivos, sino en contra de los grupos fraternales, es el signo de ofuscación. Ya hemos visto, innumerables veces, que el divisionismo obrero es la más ansiada victoria que reclaman los adversarios del progreso social. Y hemos visto regocijarse a todos los que anhelan continuar la explotación del hombre por el hombre, con esa antelación espontánea de los sindicatos o centrales que se hacen recíprocamente la guerra.

Actualmente hay una razón superior para la unificación obrera, y en general, de todos los trabajadores: economizar esfuerzos que malgastan en dañarse los grupos rivales, para concentrar en pro de la Recuperación Nacional todo el vigor de que sean capaces. La modernización técnica agrícola, y la industrialización, son el seguro de vida de la clase trabajadora. Unirse para apoyar el programa presidencial, es defender una causa propia: la garantía de la prosperidad de todos.

## EL NIÑO Y LA DELINCUENCIA

Por PÉRE FOIX

EL EJEMPLO DE DINAMARCA, CUENDE EN EUROPA Y AMERICA

El magnífico éxito obtenido en Dinamarca por su obra de higiene social, no podía dejar indiferentes a los demás países, muy particularmente a los pueblos vecinos. Así venían surgiendo, en 1906, otra Institución similar en Suecia, que tiene igual acogida que en Dinamarca. Cundió el ejemplo y Noruega, Finlandia y los Estados Unidos, crean idénticas instituciones, para los mismos fines.

En Norteamérica se hace el primer ensayo en el distrito de Delaware. El producto de la recaudación es destinado a un hospital de tuberculosos. Dicha recaudación, circunscrita al mencionado distrito, dio un resultado de dos mil dólares. Al año siguiente la organización del Timbre adquiere mayor amplitud. Se extiende por todo el territorio del país y se crea el Comité Directivo Central. El Gobierno Federal presta su decidido apoyo. El éxito, gracias a la excelente organización dada al organismo, alcanza proporciones insospechadas. La recaudación anual llega a la cifra de seis millones de dólares.

LA GUERRA DE 1914-1918, EXTIENDE EL SELLO PRO INFANCIA

Cuando la emisión de estampillas pro infancia adquiere mayor preponderancia es al terminar la primera guerra mundial. En aquella época se descubrió el enorme número de tuberculosos que existía en cada país de Europa. Y era indispensable, no solamente atender al crecido número de tuberculosos, sino separarlos de la población sana, a fin de evitar el contagio. Y es entonces cuando se recurre a la creación de los timbres contra la tuberculosis en Francia, Bélgica, Portugal, Italia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Suiza, Rumania, Polonia, Inglaterra, Turquía, Canadá, Argentina, Cuba, Uruguay, etc.

Francia, por ejemplo, en 1918 apenas contaba con cincuenta dispensarios antituberculosos, mientras que en 1939 tenía más de 700, repartidos entre París y los Departamentos. Y merced al timbre, Francia intensificó la obra Grancher, para auxilio a las madres parturientas, estableciéndose gran número de guarderías infantiles.

Bélgica, antes de la creación del timbre, en 1918, contaba con una docena de dispensarios y siete establecimientos de cura y prevención; en 1939 poseía 110 y 50 respectivamente.

Argentina, con el producto de la venta del "Sello Pro Infancia", crea un gran Dispensario Antituberculoso y emprende tenaz lucha contra la mortalidad infantil.

El Gobierno Autónomo de Cataluña crea el "Sello Pro Infancia" en 1932. La población lo recibe con entusiasmo. Y a pesar de no haberse podido efectuar, nada más que dos campañas en época normal, el público no se desentendió de la obra. Las tercera y cuarta campañas se llevaron a cabo durante el agitado período que siguió a la revolución de octubre de 1934. La quinta campaña tuvo lugar en plena guerra, habiéndose preparado la sexta bajo la lluvia pertinaz de las bombas de la aviación y a pesar de las graves dificultades que consigo lleva toda

(Sigue en la 5ª Pág.)

Un poema cada día

## EL BUHO Y EL CISNE...

Por SOLON DE MEL

(Réplica al gran poeta don Enrique González Martínez)

Tuerce el cuello al buho de mirada enigmática, de estridente graznido, de pose doctoral... Y mientras que los críticos discuten con enfática suficiencia, si sabes retórica y gramática, deja libre a tu cisne bogar en el cristal del Lago del Ensueño... en desfile triunfal

El buho es enemigo de la luz... Su tarta graznido, nuestro mexicanismo here; recuerda aquel prologo de la gente rural: "Si el tecolote canta... el indio muere".

Dicen que el buho es símbolo de la filosofía, también toda misterio, toda pedantería... Y aunque sea el atributo de la diosa Minerva, —como el Cuervo de Poe— nos abruma y enerva.

En cambio el cisne, —mira— es concreción de espuma; algo gracil y bello... flor de coral y pluma, en refracción de magia sobre el agua serena del lacustre cristal...

¡El cisne de Dario! (La vida es noble y buena...); y cuando muere canta con un goce augural de mutación seráfica... y esto sí lo condena de vivir como el buho: torvo y filosofal.

Su cuello inquisitivo marca interrogaciones con que va dialogando en la tarde estival con la luz, con la brisa, con los sauces florones... Fue bajel de Lohengrin, para su amor triunfal...

Y es hoy decorativo motivo entre la estética belleza de los lagos, en la paz autumnal.

## Un Encuentro con Viejos Amigos

Por JOSE MANCIDOR

"Es sobre todo, en esta hora en que lo auténtico mexicano sufre el empuje de todas las influencias, y su espíritu la sollicitación de todas las desorientaciones, su diluido, modesto, cautivador mensaje indirecto de llamado a la tierra; su credo de sencillez felicidad campirana: su condensación de la esencia de nuestras más auténticas virtudes; de las más dignas de salvar del naufragio, lo que hace de Astucia el arquetipo ideal del mexicano; de Inclán nuestro mayor novelista, y de la obra que el lector se dispone a sborear, una que ningún mexicano debería desconocer".

Fueron estas últimas palabras del magnífico prólogo de Salvador Novo en la postuma edición de "Astucia", lo que me obligó a violar una vieja decisión; retornando a la lectura de Inclán (Luis G. Inclán) después de largos años de abstención.

Yo escuché la lectura de "Los Charrros Contrabandistas de la Rama" en mi niñez. Sin grandes esfuerzos evoco la escena: mi madre, costiendo en una vieja máquina; mi padre, prolongando al hogar su antigua profesión y distrayendo su trabajo con lecturas en voz alta que los hilos, alrededor de ellos, saboreábamos.

Así gocé, no podría precisar qué tiempo hace de esto, de las aventuras de "Astucia", el jefe de los Hermanos de la Hoja, o los Charrros Contrabandistas de la Rama", que por muchos años conservé en el recuerdo en medio de imágenes borrosas de las que lo único que sobrevivía era su aliento romántico; ese heroico comportamiento de Astucia y sus compañeros para enfrentarse a un sistema racial injusto que hincaba sus raíces en la Colonia, y el espíritu de fraternidad, nunca desmentido, que en estos héroes prevalecía.

Lo demás, o sean los detalles, se habían diluido con el tiempo. Pero el recuerdo del conjunto, lo que para mí tiene de emotivo aquella viva estampa hogareña, ese querer fugarme a ratos de la realidad, todo ello influye en mi ánimo para no reñicidrir, para no caer en la tentación y tornar a la lectura de una obra que habiendo dejado huellas tan hondas en mi espíritu, podía defraudarme, hacer que aquel suave, a coge dor, sentimiento, se transformara en una amarga desilusión que yo, ya explico por qué, no quería padecer.

manumitimos. Sus raíces aparecen limpias. Sus hijos habrán de seguir la tradición heredada. Y en cuanto que el México en que ellos viven es una flagrante y candente contradicción de sus aspiraciones, nace en sus almas el afán de combatir, en la medida de sus posibilidades y de acuerdo con sus rústicas concepciones de la honrría, contra las trabas que impiden el desarrollo histórico de su país y las supervivencias del ominoso pasado.

Novo pone al desnudo, con sagacidad plausible, el sentido social de "Astucia": "Muy bien conozco —dice el héroe principal a su padre— que no es mi genio para estar bajo la dependencia de un amo". Y está protesta individual toca a lo colectivo, en cuanto que los "hermanos de la hoja", "todos para uno y uno para todos", acaban por unir sus existencias para oponerse a la transgresión del espíritu de independencia económica que alentó a sus mayores.

No olvidemos que cuando Astucia se decide a seguir a Alejo y a sus compañeros para convertirse por la necesidad que la corrupción administrativa, sobrevenida en México al través de todas las edades, le impone. Lento como el ahogo de ese círculo vicioso de todas nuestras administraciones y se rebela. No halla mejor forma de verificarlo que constituir con sus "hermanos", tipos bragados como él, una verdadera organización que pone en jaque a la justicia fiscal y policiaca de su tiempo. Y en esta protesta, romántica en cuanto a la forma pero real en su esencia, radica el mérito social de esta novela que ahora, después de tantos años, he vuelto a saborear. Pero sería mostrarme injusto, si callara que existen asimismo, en sus mexicanísimas escenas, goces íntimos sobre los que no deseo regatear.

Agradezco a Salvador Novo este servicio, por haber sabido situar su prólogo, desde el principio hasta el fin, en el justo y real sitio en que está.



Mas un día leí, como temeroso de romper un voto que nunca hice, las palabras de Salvador Novo. Y rebelándome en contra de esa especie de tabú que yo mismo creara, me decidí a reparar el libro de mi niñez.

En forma tan sencilla volvió a "Astucia". Armado ahora con armas mejores y decidido a pasar la prueba del fuego que su lectura me imponía. Y cuando llegué a las páginas finales, pude comprobar, que el goce de mi niñez, continuaba vivo.

La lectura de la novela de Inclán me ha hecho, pues, registrar su mexicanismo, su generoso aliento romántico, y también su realismo, puestos al servicio de una causa justa como esta de luchar, hasta caer aplastados sus héroes, en contra de un sistema social que estaba en flagrante contradicción con los impulsos de la Independencia nacional.

Leyendo esta novela de Inclán se explican claramente los ideales de sus personajes. Algunos de ellos participaron en las luchas que los primeros héroes de la Patria desencadenaron para

LEA LISTED

"EL NACIONAL"

### VISPERAS

Por JUAN REJANO

No pretendo hacer un juego de palabras, aunque las palabras no son cosa de juego. El gozo de la vispera no es la simple contrapartida verbal de aquella vispera del gozo de que tan bella estela dejó un día el poeta. Es algo más. Por ejemplo, un afán que puede desmoronarse, una ilusión que acaso se desvanecerá. O un sueño que encontrará realidad. Porque también los sueños se realizan a veces. Gozar de la vispera, es decir, gozar del verdadero gozo, implica necesidad esencial para el alma. Y este es el secreto: en la vispera están ya contenidas todas las maravillas que puedan venir después. O, por mejor decir, la vispera es la maravilla: lo demás —bueno o malo— es lo calculado, pudiéramos decir, lo inevitable. Vispera, igual a promesa: júbilo de la promesa, velo transitorio en los ojos, que con la luz cercana ya se deslumbran. ¿No es esto algo más —mucho más— que un caprichoso cubilete de palabras?

Una vispera por varios días representada por un espacio o por un minuto. Que es como si dijéramos: el gozo es un gigante de tan elásticas condiciones, que a veces sabe reducirse a la estatura de un enano. Pero de un enano con la misma capacidad de emoción de un gigante. La fracción de tiempo que contiene a una vispera no es lo importante. Lo importante es la deliciosa carga que hay dentro de ella. Acaso las visperas más

## SOCIEDAD DE ARTE MODERNO

PINTURA CONTEMPORANEA

Por Eduardo MUSUZURI

II

Cuarto Salón: En este gran corralón están agrupados los pintores llamados modernos, que han tratado el tema específico del paisaje mexicano, bajo estricto, selección de méritos —dice el organizador de la exposición: Fernando Gamboa—, con entrada por la puerta angosta. Tuvieran pues, cabida, bajo este régimen eliminatorio —pero no riguroso—

Mateo Herrera (1868-1927). Con tres cuadros: callejón interior al descubierto, bardado, salida del templo con hileras de pinos laterales; una arboleda, y la loma de Sta. Fe (inacabado); su mejor, el primero.

Alfredo Ramos Martínez (1875-1946). Dos cuadros: dos del pedregal de San Angel y un paisaje; este último en costal, de técnica fácil y acabado desdulado.

Guillermo Chávez (n. en Saltillo, Coah.; 1875). Dos cuadros: uno de los volcanes y otro del Ajusco; su mejor el primero, en pasta rojiza, iluminado como si fuera una aurora detenida, y un cielo en verde desmedrado, que con el blanco de los hielos perpetuos: dan armoniosos los colores de nuestra venerada Bandera: pero sin charrería; en técnica inglesa de embarrado, que da un efecto de virtudes de pasto o rastrojo en el barbecho.

Germán Gedovius (n. en San Luis Potosí, S. L. P.; 1867-1937; pintor: sordomudo). Dos cuadros: un tronco de árbol con copa vercosa, y un patio con pila de mosaico talavera.

Juan M. Pacheco (n. en México, D. F.; 1874). Tres cuadros: un atrio de templo, un panorama lejano de la ciudad de México —como se ve desde el desfil de las carreteras de altura: al venir de Cuernavaca a "Toluca" y un paisaje pequeño: pintura pobre y descolorida en las tres.

Romano Guillemin (n. 1884). Cuatro cuadros: la iglesia del convento del Carmen, una portada y tapje de convento, un huerto, y un paisaje; la huerta mediocre, su convento del Carmen el mejor; los cuatro con un modo nuevo de punteo, que consiste en, una vez acabado el cuadro, llenarlo de puntillos o manchitas blancas o amarillas (como chocolate salpicado de grasea, o un coccol de pan con ajonjolí, o un vaso de agua fresca con chía), del mismo modo que algunos dibujantes hacen una especie de rayado a sus retratos o grabados, para que más destaque la figura del espacio vacío, mejorando el contraste; pero en el caso de la pintura creemos se le echó a perder.

Gonzalo Argüelles (n. en Orizaba, Ver.; 1884-1943). Tres acuarelas: fuente de un arroyo, casa de campo, y paisaje: solo el primero resalta.

Fernando Castillo (n. en México, D. F.; 1892-1939). Tres cuadros: un canal con árboles y patos, un corral de quinta, y una iglesia de pueblo; mediores todos; la iglesia está completamente laideada a la derecha y con ella toda la pintura, el corral es una composición escolar enteramente de primerizo, y el canal con compuerta comparte los honores en defectos pero sin agregar otro mérito que el de dar la pala como bonito, pero "lo bonito" aislado es nada o casi nada en arte.

E. Velasco y Luis Martínez (muertos ambos en el ter. tercio del siglo XX).

Alumnos de Escuelas de pintura al aire libre, pintores principiantes, incipientes pintoricos de florecitas y de monigotes, sólo pudo haberlos llevado a tan digno sitio la condescendencia del seleccionador; no obstante, prometían, del primero está bien el cielo de su paisaje —hasta parece que le metieron el hombre del segundo, no está mal su indio entre cabras.

Ramón Cano (n. 1885). Dos cuadros: la India, y el globo; la primera en dos dimensiones, interesante por su ornamento y el profuso adorno vegetal; el globo es un cuadro ran-

chero, interesante por su tema; ninguno tiene valor estético.

Dr. Atl —Gerardo Murillo— (n. en Guadalajara, Jal.; 1877). Cuatro cuadros: una lluvia de arena de la erupción del Parícutin; la cañada de Cuauhtzucán con sus palcos chorreando agua; y dos paisajes grandes del Valle de México, puramente decorativos, en uno: el cielo está desvanecido artificialmente como el azul del mar en los mapas, en el otro: hay un conato de borrasca en que no participa (sino con leves manchones de sombra) la luz total del paisaje —que debería ser sombrío— lo que es un defecto; el mejor de todos es la "lluvia de arena" con fuego de lava y cenizas de incendio, pero el Dr. Atl tiene cosas mejores que enseñar.

Joaquín Clausell (n. en Campeche; 1885-1936). Seis cuadros: ola roja, camino de Texcoco, boca del Popo, Canal de Ixtapalapa, río, y baño de Netzahuacóyotl; su mejor el primero, es una escena de mar, realmente impresionante y hermosa: la ola roja no sabemos si es un efecto de óptica o quiebro de la luz del sol, pero es un hecho real; Clausell no sabe pintar arboledas ni ramaje; la boca del Popo es un borde como de barro cocido lleno de emanaciones de vapor; el baño del rey-poeta, muy mal logrado... Y así todo por hoy.